

La huella del liderazgo de Mao sigue aún viva y pujante en China

COMANDANTE FIDEL CASTRO HERRERA
FUERZA AÉREA DEL PERÚ

“La pasividad es fatal para nosotros, nuestro objetivo es hacer que el enemigo sea pasivo”

Mao Zedong

La República Popular China (RPC) está empezando a retar al sistema internacional como una de las primeras potencias del mundo. Para entender el pensamiento del liderazgo chino actual, se hace esencial entender al líder que puso los cimientos del desarrollo de la sociedad china moderna, Mao Zedong, padre fundador de la RPC. El liderazgo y el legado revolucionarios de Mao han sobrevivido casi un siglo, y sirven de faro para guiar a los líderes chinos actuales, quienes continúan aplicando sus conceptos de desarrollo de la estrategia, mando tipo misión y su visión para conformar la cultura china. Este artículo presenta similitudes notables entre las perspectivas de liderazgo de Mao y cómo los líderes chinos siguen aplicándolas, evidenciando la forma en que Mao ha dejado una huella indeleble en la China de hoy.

Es crucial analizar el legado del liderazgo de Mao para entender lo que está ocurriendo en el entorno nacional de la China actual, empezando por el pensamiento estratégico. Es notable lo rápido y preciso que él pudo analizar el entorno chino durante la guerra civil china, una de las guerras civiles más sangrientas de la historia. Entendió la complejidad de la situación y creó un método conceptual que hizo que la estrategia diera resultado. Asumió la función perfectamente, explicó James Browning, quien afirmó que Mao “... posee el entendimiento conceptual de los mayores niveles de refinamiento en la amplitud y complejidad de las variables que constituyen un entorno estratégico”.¹ De hecho, para entender la magnitud de sus logros, es esencial señalar las muy desventajosas condiciones en las que tuvo que maniobrar. La forma en que Mao desarrolló las capacidades de creación y adaptación fueron vitales; ambas fueron fundamentales para planificar una guerra prolongada, el tipo de guerra que escogió para vencer al enemigo.

En ese momento, la imagen y el liderazgo de Mao ganaron tanto poder que las personas que lo siguieron se convirtieron en fanáticos y se llamaron maoístas en vez de comunistas.² Además, las impresionantes capacidades de creación y adaptación de Mao fueron cruciales para revertir la situación desaventajada de su ejér-

cito. Un ejemplo fue la elaboración de la Larga Marcha en 1935: Durante esa marcha histórica de más de 8.000 Km, Mao empezó a aplicar su “energía de agotamiento” contra el enemigo, y se las arregló para crear una revolución mental, un concepto usado por el General Stanley McChrystal para explicar cómo reescribir las reglas del juego para tener éxito luchando en un entorno complejo.³ Actualmente, parece que los líderes de la RPC están usando principios de Mao para generar un método que podría llamarse una “guerra prolongada contra países occidentales”, no solo desde una perspectiva de instrumento militar de poder, sino también de otros instrumentos de poder. Como ejemplo, la implementación actual de China de su Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) es un proyecto muy ambicioso que lleva la huella de Mao: las capacidades de creación y adaptación aplicadas a una lucha prolongada contra el enemigo, representado por las naciones occidentales.

También es significativo que, además de tener un pensamiento estratégico notable, Mao también tenía una capacidad impresionante de delegar responsabilidades mientras llevaba a cabo de modo efectivo una de las campañas más exitosas de un movimiento insurgente a lo largo de la historia. Mao desarrolló muy bien el principio de mando tipo misión cuando organizó la guerra de guerrillas para superar a las más formidables fuerzas japonesas que invadieron el país durante la guerra chino-japonesa, que tuvo lugar en medio de la guerra civil china, cuando el Partido comunista chino (PCCh) luchaba contra el Kuomintang (KMT). El concepto de guerra de guerrillas de Mao aprovechó las acciones rápidas a pequeña escala de fuerzas irregulares contra una fuerza militar convencional. Para tener éxito, fue crucial ejecutar el mando tipo misión mediante un mando centralizado, un control distribuido y una ejecución descentralizada, como describe la Doctrina de la Fuerza Aérea.⁴ El mando centralizado estaba bajo el control de Mao como el representante más importante del PCCh en ese momento; el control distribuido fue delegado a varios subordinados de rango descendente, quienes planificaron y coordinaron actividades para planear ataques por sorpresa en la retaguardia japonesa; después unas subunidades aprovechaban oportunidades mientras se luchaba de una manera descentralizada.

Mao dividió su estrategia en tres fases para derrotar a los japoneses: la ofensiva estratégica del enemigo, la consolidación estratégica del enemigo y la contraofensiva estratégica china. Una de las fases más importantes era el enfoque en atacar la consolidación estratégica del enemigo. Mao escribió sobre su exitosa experiencia: “Nuestras fuerzas iban a ser cambiadas en grandes números a la retaguardia del enemigo en posiciones relativamente dispersadas, basadas en áreas no ocupadas por el enemigo, y coordinando las acciones con las fuerzas armadas locales del

pueblo, iban a lanzar una guerra de guerrillas amplia y feroz contra lugares ocupados por el enemigo”.⁵

El Ejército de Liberación Popular (ELP) de China usa un estilo de mando tipo misión y, bajo el presidente Xi Jinping, está modernizándose actualmente para transformarse en una fuerza militar de clase mundial para 2035, y capaz de luchar y ganar guerras en cualquier teatro de operaciones para 2050.⁶ A fin de lograr este objetivo a largo plazo, el ELP ha hecho avances notables en los últimos años, no solo con mejores equipos o mejor capacitación para su personal, sino también descubriendo mejores líderes militares. Hay pruebas de que el ELP desea líderes militares que sepan adaptarse y sean innovadores, y, sobre todo, oficiales que puedan aprovechar oportunidades, actuar de modo independiente y llevar la iniciativa, capacidades que forman parte todas ellas de los principios del mando tipo misión.⁷ Así pues, parece que el ELP ha reconocido la importancia de este concepto, tratando de adoptarlo como parte de su modernización. El liderazgo y los pensamientos de Mao sobre el mando tipo misión fueron vitales para derrotar a los japoneses y al KMT; desarrolló perfectamente pensamientos estratégicos y empleó un mando tipo misión para llevar a cabo una guerra de guerrillas.

No obstante, una vez en el poder, Mao entendió que tenía que cambiar la cultura china y conformarla según su visión de una nueva China. Después de ganar con éxito la prolongada guerra contra los japoneses y el KMT, Mao continuó conformando y reformando la sociedad y la cultura chinas en su totalidad. Sin que haya que debatir los méritos de los muy controvertidos aspectos de la revolución cultural china, sirve para reconocer la capacidad de Mao de transformar las viejas costumbres de la sociedad china. Moreau lo menciona de forma inequívoca: “Sus métodos tal vez fueron desacertados, pero la mayoría de los chinos parece creer que sus motivos tenían buenas intenciones”.⁸ La percepción influyente de Mao en la población superaría la fuerte resistencia de poderosas autoridades y crearía sentimientos nacionalistas, alineados con los sentimientos de Mao contra el capitalismo y a favor de tradiciones culturales chinas.

La magnitud absoluta de su influencia es evidente después del caos resultante en todo el país tras las guerras, cuando varios grupos étnicos trataron de imponer sus valores culturales. Mao, al final, conformó actitudes y comportamientos en formas amplias y duraderas, según se indica en la definición de cambio cultural de Boris Groysberg.⁹ La revolución cultural sociopolítica de Mao, que dio comienzo en 1966, influyó en gran medida en el feroz rechazo chino de la influencia occidental, hoy en día aún apoyada por líderes actuales chinos como el presidente Xi Jinping. En 2020, durante su discurso del Centenario del PCCh, el presidente Xi Jinping mencionó que, después de un siglo de humillaciones de potencias exter-

nas, China ha vuelto, y que solo el socialismo ha sido capaz de desarrollar China, formando una nueva muralla representada por 1.400 millones de personas.

Podría decirse de Mao Zedong que solo fue un dictador brutal y afortunado que se aprovechó de todas las oportunidades que tuvo. También podría decirse que no se preocupaba de su pueblo, por lo que no se lo pensó dos veces cuando se dio cuenta de que su plan costaría la vida a millones de personas. La guerra civil china y la guerra chino-japonesa fueron con mucho los conflictos más sangrientos de la historia, dejando más de 17 millones de muertos, y Mao sabía que a través de esa profunda devastación, las personas se harían más maleables.¹⁰ Además, podría decirse que la brutalidad de las políticas de Mao durante la revolución cultural, mientras trataba de modificar a la fuerza la cultura de una nación, resultó en una represión excesiva y destruyó ricas tradiciones chinas solo para que encajaran sus fines, similares a la forma en que las autoridades chinas están tratando actualmente a la población uigur y otras minorías más pequeñas en el país. Así pues, las políticas actuales ampliamente controvertidas del presidente chino Xi Jinping pueden considerarse parte del legado de Mao Zedong.

La RPC está experimentando un crecimiento notable y va camino de cumplir con su plan a largo plazo de convertirse en una primera potencia mundial en los años venideros. Para comprender el pensamiento de liderazgo chino actual, el análisis del liderazgo de Mao Zedong, como el padre fundador de la RPC, es un deber, a medida que el liderazgo radical, el pensamiento estratégico, el entendimiento particular del concepto de mando tipo misión de Mao, y su capacidad de cambiar la cultura tradicional china se han convertido en el modelo a seguir de los líderes chinos actuales.

Este artículo ha presentado los extraordinarios parecidos entre el liderazgo actual chino y las guías de liderazgo de Mao, demostrando así la huella de Mao en la guía china actual. El análisis del legado de Mao permite una interpretación de las decisiones y precisiones del liderazgo chino actual para posibles futuros escenarios. Como la intención de China es convertirse en la primera potencia mundial, es importante seguir su comportamiento para prevenir cualquier posible amenaza para la seguridad mundial. □

Notas

1. James W. Browning, *Leading at Strategic Level in an Uncertain World (Liderazgo a nivel estratégico en un mundo incierto)*, (Washington, DC: NDU Press, 2013), pág. 65.
2. Gary Moreau, *Understanding China (Entender a China)*, (South Carolina: CreateSpace Independent Publishing Platform, 2015), pág. 250.
3. Stanley McChrystal, *Team of Teams (Equipo de equipos)*, (New York: Penguin Publishing, 2015), pág. 50.
4. Air Force Doctrinal Publication 1 (10 de marzo de 2021). Capítulo 4: pág. 13.
5. Mao Zedong, *On Protracted War (Sobre la guerra prolongada)*, (Peking: Foreign Languages Press, 1963), p 212.
6. Edmund J. Burke, *People's Liberation Army Operational Concepts (Conceptos operacionales del Ejército Popular de Liberación)*, (USA: RAND Corporation, 2020), pág. 1.
7. Roderick Lee, *Building the Next Generation of Chinese Military Leaders (Formación de la siguiente generación de líderes militares chinos)*, (USA: Journal of Indo-Pacific Affairs), pág. 140.
8. Gary Moreau, pág. 253.
9. Boris Groysberg, et al., *The leader's Guide to Corporate Culture (La guía del líder sobre la cultura corporativa)*, (USA: Harvard Business Review, 2018), pág. 46.
10. Mao Zedong, pág. 215.



Comandante Fidel Castro Herrera Fuerza Aérea del Perú

Ingresó en la Academia de la Fuerza Aérea del Perú en el año 1996 y se graduó como Oficial Alférez - piloto militar en 1999. Tiene una maestría en administración pública (2011) y un doctorado en administración pública (2013). Ha servido como Edecán del presidente de Perú (2018-2019). Subcomandante de la Escuela de Aviación Civil del Perú (2020). Estudiante del Curso de Alto Mando de la Universidad del Aire de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Piloto de transporte (movilidad aérea) e inteligencia, vigilancia y reconocimiento, piloto de Learjet 36 (adaptado militarmente a misiones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento) y piloto del Air Force One del Perú - Boeing 737.